

**BOLETIN ECLESIASTICO**

DE LOS OBISPADOS DE

SALAMANCA Y CIUDAD-RODRIGO.**Circular permitiendo el trabajo en los dias festivos durante la próxima recoleccion.**

Damos nuestra licencia para que durante la próxima recoleccion puedan los fieles dedicados á las faenas del campo en estas amadas Diócesis, trabajar en los dias festivos, exceptuados los de S. Pedro, Santiago y Asuncion de Nuestra Señora, quedando, sin embargo, obligados con el precepto de oír misa. Los encargados de la cura de almas publicarán oportunamente esta circular, exhortando á sus feligreses á practicar además algun acto de Religion ó de caridad para santificar los espresados dias del mejor modo posible.

Salamanca 20 de Junio de 1872.—FR. JOAQUIN, *Obispo de Salamanca y Administrador Apostólico de Ciudad-Rodrigo.*—
D. S. B.


INDULGENCIA PLENARIA.

Nuestro Santísimo Padre el Papa Pio IX con breve *ad septennium* de 14 de Marzo de 1868 se dignó conceder indul-

gencia plenaria y remision de todos sus pecados, que puede tambien aplicarse á modo de sufragio por las benditas almas del Purgatorio, á todos los fieles cristianos de uno y otro sexo, que en un dia del año que designaremos para la comunion general en la Sta. Iglesia Catedral de esta Ciudad, devotamente la visitaren, y en ella recibieren el Santísimo Sacramento de la Eucaristía, rogando á Dios por la paz y concordia entre los príncipes cristianos, estirpacion de las heregias y exaltacion de Nuestra Santa Madre la Iglesia. En su virtud damos nuestra licencia para que en el mismo dia de Nuestra Señora del Cármen 16 de Julio, que estaba designado por nuestro Venerable antecesor, tenga lugar en esta Santa Basilica Catedral la comunion general, para el efecto de ganar la antedicha indulgencia.

Salamanca 14 de Junio de 1872.—EL OBISPO.—D. S. B.

FLORES DE MAYO.

En la Iglesia exterior del Seminario de Salamanca.

Grande, hermoso, consolador ha sido el espectáculo que ha ofrecido el religioso pueblo Salmantino durante las flores de Mayo. Alegaba y conmovia el alma ver á todas las clases sociales estrechadas con el vínculo de la fé, unidas con los lazos de la Religion y de la piedad postrarse reverentes y humildes á los piés de los altares, en las gradas del tabernáculo de gloria de la Reina de los cielos, de la bendita Madre del Amor hermoso.

¡Cuántas oraciones habrán llegado hasta el Dios de las misericordias llevadas por María! ¡Cuántas gracias habrán descendido á las almas por la mediacion amantísima de María! ¡Cuántas lágrimas se habrán enjugado en su divino manto! ¡Cuántos dolores se habrán ahogado entre los efluvios de su

inmenso amor! ¡Cuántas heridas del corazón habrán cauterizado su caridad y misericordia!; á los piés de sus altares habrán hallado consuelo los tristes, alivio los desgraciados, proteccion los perseguidos, amparo los huérfanos y los desheredados del mundo, gracia y perdon los pecadores; preciadas y valiosas ofrendas se han depositado á los piés de la Virgen sin mancilla; olorosas y encantadoras flores han saturado de perfumes el altar de la Reina de los cielos; himnos sublimes de alabanza y gloria han llenado de célicas armonías el recinto de se alza el tabernáculo de la madre tiernísima del Amor hermoso; corazones fervientes en ofrenda de amor, de fé, de arrepentimiento: sublimes virtudes, flores del alma, que esmaltadas con lágrimas, que son las perlas del sentimiento, habrán embalsamado el cielo con sus aromas; plegarias fervientes de almas justas y pecadores arrepentidos, que son los himnos del corazón, habrán encantado á los ángeles con sus arrobadoras armonías.

El pueblo cristiano ha acudido presuroso á los altares de la Madre del hermoso Amor á tributarla respetuosos homenajes, á rendirla fervientes cultos de amor y de alabanza, demostrando su piedad, su devocion y su inquebrantable fé que ha resistido potente el destructor ariete de la impiedad y la zapa traidora de la indiferencia.

Y si grande ha sido la devocion del pueblo Salmantino, no ha sido menor el esplendor y magnificencia del culto que se ha tributado á la Madre del mártir Dios durante el mes de las flores; el altar estaba magníficamente adornado; un bello transparente figurando grupos de pardas y rojas nubes entre las cuales resaltaban las rubias cabezas de algunos ángeles rodeaba en forma de arco á la Sma. Virgen; en las gradas del tabernáculo figuraban varios ángeles arrodillados y sosteniendo una preciosa guirnalda; profusion de luces y de pequeños tras-

parentes, y en los dias de fiesta grandes arcos con faroles y vasos de color, magníficos candelabros y floreros y hermosos búcaros con olorosas flores, daban un aspecto brillante y encantador al a'tar de la Madre del hermoso Amor, de la Reina augusta de los cielos.

Todas las noches, despues del santo Rosario, se leia la flor correspondiente al dia del precioso libro del conocido escritor religioso, é infatigable misionero Sr. Martí y Cantó, siguiendo, despues de una bonita letrilla, la plática tenida por oradores jóvenes en su mayor parte y seminaristas muchos de ellos. Pálidos serian cuantos elogios hiciéramos de la brillantez y elocuencia con que han expuesto las virtudes de María, el fervor y ternura con que han cantado sus celestiales alabanzas y la solicitud y celo, que han mostrado por la santificacion de las almas, por la conversion de los pecadores; las virtudes de la Virgen han sido el constante tema de sus pláticas: ya haciendo resaltar su humildad que al anunciarle el ángel la dignidad de Madre de Dios, se anonada hasta el extremo de llamarse su esclava; ya su inquebrantable fé, que resistió potente todas las tempestades del Infierno, poniendo su planta poderosa sobre la frente del Rey de las tinieblas; ya su celestial pureza, límpido espejo donde los ángeles se miran, los bienaventurados se contemplan y se refleja el sol de justicia, Jesucristo, ya su amor inefable que la elevó sobre todas las criaturas de la tierra, su incomparable ternura que envidian los ángeles y los santos: ya su sobrenatural belleza, que ni la naturaleza tiene gracias ni dones para compararla; ni la tierra y firmamento hermosura para enaltecerla, ni palabras el hombre para describirla y pintarla; ya su piedad ferviente, su caridad inagotable, su sublime obediencia y su santidad gloriosa, que la elevó á las regiones del Cielo, como el condor que se cierne sobre las nubes faltándole aire y espacio cerca de la tierra para estender su vuelo;



ya su prudencia, su vigilancia, su justicia, su fortaleza y las demás virtudes fueron expuestas con admirable lucidez por los jóvenes oradores, formando una magnífica guirnalda cuyo embriagador aroma penetrando en el pecho de los justos les saturaba de amor y de alegría, y llegando hasta el corazón de los pecadores cauterizaba las llagas de sus iniquidades y apagaba el volcánico ardor de sus depravadas pasiones y estendiéndose por el templo, subía en magnífica espiral hasta los cielos, llegaba hasta la misma divinidad, y deshaciéndose al calor de sus abrasadores rayos, se convertía en lluvia copiosa de gracias y bendiciones, descendiendo sobre las frentes de los piadosos oradores, que enaltecían las glorias de la Virgen Inmaculada sobre las almas de los justos que cantaban sus divinas alabanzas, y sobre las conciencias de los pecadores que imploraban perdón y misericordia.

Pero lo que ha estado verdaderamente conmovedor, lo que ha excitado extraordinariamente la atención, ha sido ver á tiernísimos niños subidos en un pequeño pulpito erigido al efecto, y ostentando un precioso traje color de grana parecido al de los Cardenales de la Iglesia, pedir con voz infantil y balbuciente por la conversión de los pecadores, recitar hermosos ejemplos y sostener animados diálogos sobre las verdades de la fé, las glorias y grandezas de María escritos con galanura é infantil sencillez por un ilustrado Catedrático del Seminario, que han merecido los más sinceros plácemes de las personas piadas é ilustradas. Es de notar que la mayor parte de estos niños pertenecen á la escuela de la Juventud Católica, que ha más de dos años que tan saludables y óptimos frutos está dando.

La música con sus armonías ha contribuido en gran manera al esplendor, y magnificencia de las funciones. Se han cantado lindísimas letanías de los PP. Gimeno y Ferrante y de Lucca, Meluzzi, Zingarelli, Andrevi, el «Ave María» de Mendelssohn,

:

Cherubini, Gounod; el *Tota pulchra* de Aldega y del P. Gimeno, el Magnificat de Rossi, y el *Ave mari stella* de Aldega», bellísimo sobre todo el terceto *Mónstra te esse matrem*. Preciosas han sido también las letrillas de los P. Gimeno, Sobejano, Calahorra, Blanch, y Tolosa, director del orfeon Barcelonés; mereciendo especial mención la oda sáfica del malogrado vate, alumno que fué de este Seminario Conciliar Sr. Marron, puesta en música con acierto y brillantez por el organista del referido Seminario Sr. Guzman.

La fiesta, á la que asistió nuestro celoso y Reverendísimo Prelado, estuvo también brillantísima: la Iglesia estaba magníficamente decorada y profusamente iluminada: la elocuente voz del P. Arcos resonó en su recinto, predicando con su fervor acostumbrado y elegante sencillez sobre la devoción á la Madre amantísima del Amor hermoso.

La misa de Mercadante cautivó la atención por sus bellísimos rasgos, y no hay que decir que estuvo interpretada con precisión y maestría, especialmente por el tenor y barítono, que durante todo el mes de las flores han escitado con sus hermosas voces, la admiración de los fieles y de los amantes de la música religiosa.

Por la tarde salió la Sma. Virgen en procesion precedida de S. Estanislao y de S. Luis Gonzaga, acompañando multitud de fieles de todas clases, socios de la Archicofradía, congregantes de S. Luis y de otras corporaciones invitadas al efecto. Toda la carrera estaba rebosando gente, que con devoción y piedad se postraba de rodillas al pasar la augusta Reina de los cielos. En la Iglesia fué recibida en un brillantísimo trono rodeado de preciosos transparentes figurando estrellas, y oportunas inscripciones; un gran arco triunfal formado de faroles de color y profusión de luces y adornos de todas clases le daban un aspecto brillante y deslumbrador; seis niños, que habían precedido á la Sma. Vir-

gen durante la procesion, sostuvieron un animado y precioso diálogo de despedida, que conmovió profundamente al auditorio; el precioso «A Dios» de D. Mariano Garcia, puso digno término á los brillantes cultos, que la celosa Archicofradía de la Madre del Amor hermoso, y el católico pueblo Salmantino han tributado á la Virgen sin mancilla, á la Reina augustísima de todos los Santos.

En ellos ha demostrado Salamanca su devocion, su piedad y su indestructible fé, dando un mentís á los que creen que es fácil desviar al pueblo de las prácticas de la Religion, arrancar de su alma la fé de sus mayores. En España nada pueden los impíos, nada pueden los hereges; los primeros tienen que enmudecer confundidos ante las vigorosas creencias, entusiasmo y fervor religioso de los Españoles; los segundos arrastrados por el irresistible influjo del ejemplo se abrazan arrepentidos á la fé de España, á la fé de la Iglesia Católica, como ha sucedido ha poco con los protestantes de Madrid. La fé en este pueblo tiene hondísimas raices, como que ha sido fecundada con sangre de mártires, levantada por los brazos de santos y de héroes, elevada sobre el paves de sus Reyes y sostenida por la mano poderosa de la Virgen Inmaculada, demostrando siempre que esta fé es sol esplendoroso y perpétuo, al que, si momentáneamente las tempestades de la impiedad pueden amortiguar, y los negros nubarrones de la heregía cubrir su disco de fuego, su ardor candente deshace nubes y tempestades, y aparece mas fulgente y hermoso que nunca sobre el firmamento imperecedero de la Religion. — A. G.

OCTAVA DEL CORPUS.

Brillantes y devotísimas han estado tambien las funciones celebradas en los templos Salmantinos, durante la preciosa Oc-

tava, que bien se puede llamar la Octava del Amor de Jesús. Todos los días desde por la mañana hasta al anochecer estaba Su Divina Magestad expuesto en el altar mayor de nuestra elegante y suntuosa Basílica.

Las procesiones del día de Corpus, del Viernes y Jueves siguientes escitaron la edificacion y el respeto de cuantos las presenciaron, asistiendo á la primera las autoridades superiores civil y militar con sus respectivos subalternos. Las fiestas Sacramentales en S. Martin, S. Julian y Corpus, llamaron la atencion del devoto pueblo por la profusion de adornos y luces en el altar y numeroso concurso de fieles á cada una de ellas. La festividad del Sagrado Corazon de Jesús en la Iglesia exterior del Seminario, cerró este periodo de dulzuras y consuelos espirituales. Ah! Jesucristo reina y reinará en el corazon de los Españoles!

De Ciudad-Rodrigo escriben asimismo á nuestro amantísimo Prelado:

«En esta Octava hemos tenido una especial satisfaccion en que varios seglares pidiesen al Cabildo que estuviese S. D. M. manifiesto durante toda la Octava no solo á las horas Canónicas, como se venia practicando desde 1852 en que cesó el presupuesto de fábrica como Catedral y quedó muy reducido el personal; sino en todas las horas intermedias del día, ofreciéndose á pagar la diferencia de gasto en la cera y á cubrir las horas de vela que no pudiese el Cabildo. Este no obstante lo reducido del personal, aceptó gustosísimo lo referente á la diferencia de gasto de cera; ofreció cubrir todas las horas de vela, ó asociarse otros sacerdotes; é invitó á los seglares á formar un turno completo, para lo cual se les puso reclinatorio especial fuera del Presbiterio y que han cubierto con mucho recogimiento, formándole personas de todas clases y condiciones.»

Benedictus Deus, qui consolatur nos in omni tribulatione nostra...

HISTORIA
DE
SANTA JUANA FRANCISCA FREMIOT,
BARONESA DE CHANTAL,

Fundadora de la Orden de la Visitacion de Santa María y del origen de su Instituto, por el Sr. Bougaud, Vicario general y Arcediano de Orleans, y traducida al castellano por una Religiosa del 2.º Monasterio de la Visitacion de Madrid.

Esta obra, escrita originalmente en francés por Mr. Bougaud, no es solo la Historia mas completa que pueda escribirse de la santa Madre de Chantal y del origen de su sagrado Instituto, sino tambien la historia abreviada de todos sus hijos y afines segun la naturaleza, y de sus mas señaladas hijas segun la gracia: y aun la entreteje oportunamente el hagiógrafo con algunas noticias interesantes de varios personajes que figuraron mucho en aquella época. Así ha conseguido amenizarla y escitar constantemente la curiosidad del lector, que no acierta á soltarla de la mano. Esto decimos en general, y en particular que abraza además de la vida exterior y pública de Santa Juana Francisca, su vida íntima y privada, que es donde se halla el verdadero encanto de las ejemplares vidas de los Santos.

«Esta es la razon (dice el Ilmo. Sr. Obispo de Orleans en su carta gratulatoria al autor) de que inspire tanto interés vuestra Vida de Santa Juana Francisca, y sea *un libro profundamente útil, un guia seguro para toda mujer que quiera vivir cristianamente*, enseñando prácticamente y con un ejemplo irrecusable, que es menester adelantar siempre en el camino que nos lleva á Dios, sin desanimarse jamás. En esta preciosa Vida se ven los desmayos, los desalientos propios de nuestra débil naturaleza,

y las tristezas interiores que le son consiguientes; pero se ve tambien cómo las consuela y analiza un Santo; cómo una Santa las domina y vence: estas dos instrucciones son tan bellas como necesarias en estos tiempos.

»Os confieso que este es el primer atractivo que encontré en vuestra obra. El segundo es el número, la belleza, la variedad, y lo auténtico é incontestable de los documentos que lograsteis reunir. A la felicidad de haber encontrado un sugeto incomparable, añadís el de renovarle y restaurarle por medio de los descubrimientos importantes é inesperados. Causa admiracion ver la multitud de piezas inéditas desconocidas de los precedentes historiadores, que se hallan en vuestro libro, y permiten seguir á nuestra Santa en el detallado camino de su larga carrera, escitando siempre mas y mas el interés que inspira, y la emocion continúa que destilan sus páginas. Apasionado por la verdad, habeis tratado de reproducir fielmente, y con la exactitud posible, el modelo que teniais á la vista, persuadido, y con razon, de que seriais elocuente siendo verídico.»

Y despues de dar otras muchas razones en comprobacion del mérito singular de esta obra, acaba su Epístola el Ilmo. Prelado con esta cláusula, tan lisonjera para Mr. Bougaud: «Vuestra Historia de Santa Juana Francisca, querido amigo, está destinada á ocupar un lugar entre las mejores obras de esta clase; y si el deseo de glorificar á Dios, honrar á la Iglesia y ser útil á las almas, haciendo conocer y amar á una Santa tan grande como la Fundadora de la Visitacion, ha sido el fin de vuestro trabajo, podeis estar seguro de haberlo conseguido.»

La edicion en castellano de esta preciosa Historia consta, como su original, de dos tomos en 4.º, impresos con bellísimos y nuevos tipos en la Imprenta de la Viuda é hijo de Aguado, y va el tomo primero adornado con un hermoso retrato de la Santa, de la edad que tenia al desposarse con el Sr. Baron de Chantal,

y el segundo con otro, sacado en los últimos años de su vida religiosa.

Véndese en Madrid en dicha imprenta, à 40 rs., y à 44 remitida à provincias.

Los representantes de las Potencias cerca de la Santa Sede.

Los periódicos alemanes han publicado la correspondencia que medió entre las cortes del Vaticano y de Berlin, con motivo del nombramiento hecho por el Emperador de Alemania del cardenal Hohenlohe para el cargo de embajador del Imperio germánico cerca de Su Santidad.—Y es como sigue:

«Roma 1.º de mayo de 1872.

Eminentísimo señor: En mi comunicacion de 23 de abril último, tuve el honor de haceros saber, que S. M. el Emperador y rey mi señor habia resuelto nombrar al señor cardenal príncipe de Hohenlohe, embajador del Imperio germánico cerca de la Santa Sede.

Mi Gobierno me invita hoy à preguntar à V. E. si Su Santidad se digna aceptar la determinacion del Emperador recibiendo à su embajador.

Aceptad de...—*Derenthall.*»

«Roma 2 de Mayo de 1872,

Ilustrísimo señor: No habia contestado hasta hoy à la comunicacion de V. S. I. de 23 de Abril en que me participaba la resolucion de S. M. el Emperador y rey y señor de V. S. I. de nombrar al cardenal príncipe de Hohenlohe embajador del Imperio germánico cerca de la Santa Sede, porque en aquella misma comunicacion me prevenia V. S. que dentro de poco se presentaria el señor Cardenal para saber si su nombramiento era del agrado de Su Santidad.

Contestando hoy à la pregunta que V. S. I. se sirve dirigirme en su comunicacion de ayer, despues de recibir las órdenes

del Santo Padre, tengo el honor de manifestar á V. S. I. que Su Santidad agradece mucho la determinacion de S. M. el Emperador y rey; pero siente á la vez no poder autorizar á un Cardenal de la santa Iglesia romana, aun en medio de las circunstancias por que atraviesa la Santa Sede, para aceptar un cargo tan delicado é importante.

Aceptad etc...—*G. Cardenal Antonelli.*»

Rehusando la Santa Sede aceptar la representacion diplomática que el gobierno de Prusia insidiosamente habia conferido al digno Sr. Cardenal d' Hohenlohe ha dado el Santo Padre un golpe de gracia á la soberbia astucia del príncipe de Bismark, quien ha conocido que todavía sabe poco; aunque sabe mucho, para engañar y sorprender al Vaticano.

Los diarios masonicos se han quedado pasmados al ver que el Papa no ha caido en la red que le habian tendido. Los cardenales no pueden representar sino á la Iglesia, ni sostener derechos que un dia podian hallarse en contraposicion á los derechos inalienables de la Iglesia; ni consentirá jamás el Papa significar, ni con apariencias, que renuncia la propiedad de sus dominios temporales. Mientras la cosa robada clame á su dueño, la Santa Sede será de derecho inprescriptible, el Soberano legítimo de los Estados Pontificios, derecho que no destruirán las conquistas de la civilizacion moderna.

Los embajadores de Austria y del Brasil cerca la Santa Sede fueron recibidos pomposamente en el Vaticano. La recepcion y aparato fué tan solemne como en los mejores dias del Pontificado. Su Santidad ha manifestado que no consentirá la representacion eclesiástica de las potencias en su corte, pues los que iniciaron esta política tendian al reconocimiento del despojo, dejando al Papa una representacion de carácter espiritual con la cual quedaban satisfechos los nuevos diplomáticos, y vencian la gran dificultad que los pueblos católicos oponen á la sancion de las usurpaciones. La representacion espiritual es completamente inútil cuando el Papa la tiene en todo el mundo por los Obispos y sus legados.

SALAMANCA: IMP. DE OLIVA Y HERMANO.